

El patrón de pesca: formación, adquisición de conocimientos y riesgos laborales

The skipper of fishing: acquisition of practical knowledge
and work risks

Romay Martínez, José

Universidade da Coruña
Facultad de Sociología
Departamento de Psicología
romay@udc.es

García-Orellán, Rosa

Universidad del País Vasco - Eukal Herriko Unibertsitatea
<https://orcid.org/0000-0001-7783-4431>
rosa.garcia@unavarra.es

BIBLID [ISSN: 1137-439X, eISSN: 2243-9940 (2020), 38; 7-18]

Recep.: 30.04.2020
Acep.: 07.06.2020

Resumen: Se presenta la formación del patrón de pesca a partir de la experiencia en un pequeño puerto de Galicia (Corrubedo). Las fuentes orales constituyen la base empírica del trabajo. El tiempo estudiado se sitúa en el pasado siglo XX, a partir de los años cuarenta. Se contextualizan los modos de transmisión de conocimientos en cinco décadas de un gran desarrollo de la pesca. El círculo de este desarrollo se cierra con la falta de relevo generacional. Curiosamente propulsado desde el interior, a partir de los mismos patrones de pesca.

Palabras Clave: Patrón de pesca. Riesgo. Familia. Pesca artesanal. Pesca industrial. Socialización.

Laburpena: Galiziako portu txiki batean (Corrubedo) izandako esperientziatik abiatuta aurkeztu da arrantza-patroiaren prestakuntza. Ahozko iturriak lanaren oinarri enpirikoa dira. Aztertutako denbora XX. mendean kokatzen da, berrogeiko hamarkadatik aurrera. Ezagutzak transmititzeko moduak testuinguruan kokatzen dira arrantzaren garapen handiaren bost hamarkadatan. Belaunaldien arteko erreleborik ezak ixten du garapen horren zirkulua. Bitxia bada ere, barrutik bultzatua, arrantza-patroi berberak erabiliz.

Gako hitzak: Arrantza-patroia, arriskuak, familia, artisau-arrantza, arrantza industrial, sozializazioa.

Résumé: La formation du métier du patron de pêche est présenté à partir de l'expérience dans un petit port de Galice (Corrubedo). Les sources orales constituent la base empirique du travail. Le temps étudié se situe dans le XX^e siècle, à partir des années quarante. Les modes de transmission des connaissances trouvent leur contexte dans cinq décennies marquées par un grand développement de la pêche. Le cercle de ce développement se ferme avec l'impossibilité de relève dans la profession. Paradoxalement, pris en charge par les patrons de pêche.

Mots Clé: Patron de pêche. Risque. Famille. Pêche artisanale. Pêche industrielle. Socialisation.

Abstract: This article describes the aspects of the training of a Spanish skipper of fishing. The research is centered on a small Galician fishing port (Spain). Oral sources form the empirical foundation of the work. The period runs from the beginning of the Twenty Century till the 1970s. This was a period of great dynamism and development in the fishery. The story ends with the failure of a new generation to take over from the protagonists here studied, a failure driven by the fishing masters themselves.

Keywords: Skipper of fishing. Risks. Family. Artisanal fishing. Industrial fishing. Socialization.

INTRODUCCIÓN

Los objetivos de este trabajo son, en primer lugar, presentar la capacitación del patrón de pesca a través de la transmisión intergeneracional, desde principios del siglo XX hasta la década de 1970. Concretamente, queremos presentar la transición de una actividad pesquera artesanal en un pequeño puerto pesquero a una actividad pesquera industrial en los grandes puertos de España, así como los cambios que ello ha producido a nivel social, con un gran éxodo de las familias de los marineros a los grandes puertos pesqueros.

También queremos mostrar los peligros inherentes de la vida en la mar. Esta constatación nos permite explicar mejor cómo una actividad que se transmitió de generación en generación de padres a hijos se detiene en los años setenta, no sólo por razones estructurales y económicas debido al desarrollo de la pesca, sino también al deseo de los padres de dirigir a sus hijos a otras profesiones fuera de la vida marítima. En primer lugar, presentamos el papel, la formación y la profesión del patrón de pesca como piedra angular y como modelo a seguir por los jóvenes en los pueblos pesqueros y también en los puertos de pesca industrial.

La figura del patrón de pesca está vinculada al desarrollo de la pesca en España, en tanto que pieza fundamental en esta actividad. En este trabajo, nos referimos principalmente a los patrones de pesca de Galicia y, más concretamente, de Corrubedo, un pequeño pueblo de pescadores ubicado en la costa gallega atlántica. Sin embargo, para hablar sobre la figura del patrón de pesca, es necesario hablar antes brevemente sobre la pesca de arrastre, ya que esta técnica de pesca significa la transición de la pesca costera tradicional a la pesca industrial.

Esta presentación se basa, como acabamos de señalar, en un puerto pesquero costero, cuyas características peculiares han contribuido a que los conocimientos adquiridos desde la infancia hayan permitido que un buen número de marineros hayan llegado a ser importantes patrones de pesca en la pesca industrial. Con este propósito, hacemos una breve presentación del pueblo, mostrándolo como un taller de iniciación en el conocimiento y la práctica de la pesca.

A continuación nos centramos en el éxodo a los grandes puertos, entre finales de los años cuarenta y principios de los setenta del siglo pasado, para finalizar mostrando la falta de relevo generacional. Este éxodo fue causado por el desarrollo de la flota de arrastreros industriales a mediados de la década de 1940, pero también por el papel crucial que desempeñaron las redes de familiares y de vecindad en esta transferencia de marineros y sus familias desde el pequeño pueblo de pescadores hasta los importantes puertos pesqueros industriales de Galicia (Coruña y Vigo) y del norte de España: Gijón, Santander, Bilbao y Pasajes.

La metodología utilizada en esta investigación es la observación participante, fuentes orales y una revisión de documentos oficiales. Concretamente, entrevistamos en profundidad a diecisiete informantes, quince hombres y dos mujeres. El pequeño número de mujeres se debe al hecho de que la figura central de este trabajo es el patrón de pesca. La presencia de mujeres tiene como objetivo mostrar la dinámica familiar en relación con los problemas profesionales. La edad promedio de los informantes es de setenta años. Pertenecen a tres generaciones para cubrir todo el período estudiado. El mayor nació en 1920 y el más joven en 1953. Fue necesario realizar varias sesiones de entrevista con algunos informantes. El trabajo de campo se realizó entre el 20 de agosto de 2011 y el 7 de agosto de 2014.

1. LA PESCA INDUSTRIAL COMO OBJETO DE INVESTIGACIÓN

El desarrollo de la pesca industrial en España y otros países se basa en la técnica de arrastre. Galicia recibió esta técnica de la costa mediterránea¹ a principios del siglo XX. Luego se produce un desarrollo espectacular de arrastreros que pescan merluza; son los “barcos merlujeros” con más autonomía y capacidad. Estos barcos parten hacia las zonas de pesca de Francia y Grand Sol (Irlanda) desde los grandes puertos como La Coruña, Bouzas (Vigo), Gijón, Santander, Bilbao, Pasajes y otros puertos del mar Cantábrico. Así, durante el año 1930,

1. Bouzas (Vigo) comienzos del siglo XX, flota de parejas, la técnica viene de Murcia. Burgos Madroñero, M. “La pesca de parejas del Bou y Málaga. (Siglos XVIII-XIX)”, *Isla de Arriarán*, nº 8, 1996; pp. 45-63. Bouzas llega a tener una flota de parejas en los años 1930.

una flota considerable dedicada a la pesca de la merluza, comienza a establecerse y se extiende por todos los puertos del mar Cantábrico, el Atlántico gallego y otros puertos de España.

En la década de 1940, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, la pesca en la costa francesa y el Gran Sol mostró un alto rendimiento de capturas, debido al período de cierre de la pesca, que tuvo lugar durante la guerra, produciendo así una expansión significativa de la flota pesquera. De hecho, esta pesquería de merluza y de otras especies en el Grand Sol y en la costa francesa desde la década de 1930 ha propiciado el desarrollo de la figura del Patrón de Pesca estudiado aquí.

Por otro lado, la pesca de bacalao en Terranova con las primeras parejas arrastreras comenzó a principios de la década de 1950, principalmente desde los puertos de Pasajes y Vigo. Eran arrastreros que inicialmente iban a la merluza, pequeñas embarcaciones y con condiciones mínimas para enfrentar los difíciles mares de Terranova. Tenían una capacidad de 70, 80 o 90 toneladas de carga como máximo, inicialmente preparados para pescar en Grand Sol y en la costa francesa. Eran barcos abiertos, donde el pescado se clasificaba y se mantenía en la bodega, destripado y salado. Así comienza una nueva etapa de la pesca industrial española (García-Orellán 2010).

Este fenómeno de transferencia de conocimiento de las pequeñas comunidades pesqueras a la pesca industrial no sólo se ha producido en nuestro país, sino también en otros países europeos y ha sido estudiado en otros lugares por otros investigadores como Denis Biget (2009) en Francia. Los testimonios de fuentes orales de nuestra investigación se refieren a la actividad en las pesquerías de la costa francesa, el Grand Sol y los Grandes Bancos de Terranova, pero los patrones de pesca de Corrubedo también participaron en otras pesquerías.

El tiempo que cubrimos en nuestra investigación se ubica en el pasado siglo XX, principalmente desde los años cuarenta, contextualizando la transmisión del conocimiento de los patrones de la costa litoral a los nuevos patrones, hasta los años noventa. Son alrededor de cinco décadas de un gran dinamismo y desarrollo de la pesca, pero que terminan con la ausencia de relevo generacional, curiosamente impulsado desde el interior, es decir por los propios patrones de pesca.

En este contexto, organizaremos el trabajo en dos partes principales: por un lado, presentamos el papel que ha desempeñado Corrubedo como pueblo taller de aprendizaje de conocimiento; y, por otro lado, haremos una breve presentación sobre los diversos aspectos de la formación del patrón de pesca; ¿Cuál es el papel de este personaje en el desarrollo de la pesca y el perfil de las características y valores de la profesión?

2. CORRUBEDO: ESCUELA-TALLER

El pequeño puerto de Corrubedo es el lugar y el contexto donde los futuros patrones de pesca adquirieron sus habilidades, actitudes y valores. En 1900, Corrubedo se convirtió en el puerto pesquero más importante de la Ría de Arousa. Los barcos que pescaban en pesquerías cercanas podían desembarcar la pesca en los almacenes de salazón del pueblo o llevarla por carretera a otros lugares (Fajardo, 1996).

El puerto de Corrubedo, a pesar de sus reducidas dimensiones, ha sido importante desde principios del siglo XX. Alrededor de 1922, la población era de 1.763 con una gran flota pesquera, además de ser un puerto de refugio (Libro de Alcaldes de Ribeira).

El desarrollo progresivo de Corrubedo aún continúa hasta la década de 1950. Pero después de la Segunda Guerra Mundial, comenzó un éxodo significativo de familias, principalmente de los hombres que fueron a puertos donde se desarrollaba la pesca industrial, pero también a la marina mercante española y especialmente extranjera. Todo esto se refleja en el censo. Corrubedo en 1922 tenía 1.763 habitantes, 2.500 en 1930 y solo 668 en 2012.

Hasta fines de la década de 1950, en general, solamente los patrones de pesca emigraron a las ciudades con sus familias. Los marineros se van solos, dejando a sus familias en el pueblo.

Pero el Plan Nacional de Estabilidad Económica de 1959² fue un momento de inflexión. A partir de entonces, la emigración familiar aumentó.

Tradicionalmente, en el pueblo, la pesca se realizó principalmente en dos tipos de embarcaciones: "dornas y lanchas". Las primeras eran de origen vikingo, pequeñas o grandes. Las pequeñas llevaban uno o tres marineros, mientras que las grandes llevaban seis marineros, con considerable autonomía. Por su parte, las lanchas eran más grandes, con una tripulación de ocho o más hombres.

Con la llegada de los motores diesel, las lanchas desaparecen y son reemplazadas por los *racús* (botes de motor bastante grandes). Los barcos de vapor llegaban al puerto para abastecer los almacenes de salazón. A este respecto, debemos destacar que, en ese momento, había siete almacenes en Corrubedo, lo que demuestra la importancia de este pueblo de pescadores. El último funcionó hasta la década de 1950.

Esta actividad de salazón fue muy importante para la supervivencia del pueblo, dado que era necesario tener oficios en el sitio como el de los toneleros. Para las mujeres, esto representaba una ocupación importante; muchas de ellas trabajaron en la manipulación de la sardina y otras especies para salarlas y envasarlas.



Figura 1. Ramona da Laxe recogiendo el argazo en la playa en 1987. Es una de las residentes en el pueblo durante todo el año, dedicada a actividades tradicionales entre las que se encuentra "ir al argazo" con el que poder abonar la tierra (Fuente: álbumes familiares de nuestros informantes de Corrubedo)

La aparición de las nuevas fábricas de conservas de pescado que se establecieron en otros lugares, generalmente más grandes, significó el cierre de estos almacenes y un cambio importante en la vida del pueblo. De hecho, se puede decir que la desaparición del trabajo para las mujeres y el aumento de la pesca industrial fueron dos factores importantes en el éxodo, como acabamos de señalar. Esta emigración, ya iniciada en años anteriores, por los marineros de Corrubedo, ahora está acompañada por una especie de éxodo masivo de la comunidad de pescadores, que prácticamente abandona la pesca artesanal en su entorno tradicional y habitual para ir a vivir en los puertos pesqueros industriales.

2. B.O.E. nº 174 de 22 de julio de 1959; pp.10.005-10.007.

El papel de la mujer es de vital importancia, no solo para las tareas que se realizan en el entorno de la pesca, sino también para su papel socializador en la transmisión de tradiciones, valores, actitudes y comportamientos.



Figura 2. Pescador en su *dorna*, año 1970. Hace parte de la minoría de lugareños residentes en la localidad frente a la mayoría que opta por la emigración. El pueblo se convierte en receptor de los emigrados durante el verano (Fuente: albunes familiares de nuestros informantes de Corrubedo)

3. SOCIALIZACIÓN Y ESCOLARIZACIÓN

Los niños nacidos en Corrubedo normalmente permanecen en el pueblo hasta la edad de 16 años. Momento a partir del cual comienzan a emigrar a los grandes puertos pesqueros industriales. En este sentido, podemos decir que Corrubedo es un vivero de marineros. Los niños han sido socializados en la vida marinera desde su más tierna infancia. Posteriormente, los jóvenes harán su servicio militar y algunos irán a la Escuela Profesional de Pesca para convertirse en patrones o motoristas. Pero la preparación que recibieron en el pueblo les ayuda mucho a construir su futuro en el mundo de la pesca. No vale la pena recordar la importancia de la socialización primaria a lo largo de la vida. Como todos sabemos, la persona toma y adopta los comportamientos, actitudes y valores transmitidos que serán útiles para su desarrollo profesional.

Con respecto a la escolarización de los niños del pueblo, es necesario señalar un momento histórico muy importante que se remonta a los años veinte del siglo pasado. El objetivo en ese momento era acercar la escuela al contexto productivo y así, bajo el patrocinio de las Cofradías de Pescadores (Pósitos), se crearon Escuelas de Educación Primaria en diferentes lugares de mar, muchos de los cuales no tenían una escuela pública en ese momento, solo escuelas privadas. Estas escuelas de educación primaria, impartían los programas oficiales de educación pública, pero complementados con temas específicos relacionados con la mar, la pesca y la navegación.

Estas escuelas fueron apoyadas y contaron con el reconocimiento oficial de la *Caja Central de Crédito Marítimo del Ministerio de Marina*. Fueron regulados en 1927 por las Normas del Ministerio de Instrucción Pública y declaradas Escuelas públicas "marítimas" con orientación y profesorado específicos que llevaban a cabo cursos preparatorios sobre conocimientos marítimos (Costa Rica, 2004: 1026) En el caso específico de Corrubedo, nos encontramos con el

dossier de autorización de la solicitud de este tipo de escuela y con el reglamento de su funcionamiento (Escuela del Pósito de Corrubedo, AHUS, Mazo de papel de instrucción pública número, 233).

El carácter de Orientación Marítima de la escuela del pueblo es permanente a lo largo del tiempo, por lo que, aunque se construyeron nuevos edificios para las escuelas en la década de 1950, la profesión de profesor especializado en Orientación Marítima continuó. Los testigos nos dicen que los niños nacidos alrededor de los años veinte desarrollaron una gran actividad al ayudar a la economía familiar participando en pequeños trabajos agrícolas y marítimos, pero al mismo tiempo, la familia incitaba a los niños a ir a esta escuela nocturna del Pósito (Cofradía de Pescadores), al tiempo que comenzaban también a navegar en barcos de familiares o de vecinos como marmitones.

Estos testimonios reflejan la experiencia diaria de esta primera generación, que estudiamos, y de la siguiente. Desde entonces, se han producido muchos cambios, como se señaló anteriormente. Los avances en la construcción naval y las nuevas tecnologías han contribuido a estos cambios. Además, la mejora de los salarios de la gente de mar en los puertos pesqueros industriales en España, las mejores expectativas de formación para los niños y los niveles más altos de calidad de vida, en general, también son factores importantes que influirán en este éxodo masivo. Dicho éxodo masivo, principalmente en la década de los sesenta, cierra un período histórico en la vida del pueblo, pero la gente siempre ha seguido manteniendo un vínculo sentimental y efectivo con su lugar de origen.

En los grandes puertos pesqueros donde se han establecido las familias de los marineros de Corrubedo, las mujeres continúan desempeñando un papel activo en la familia y en las redes de confianza que se tejen en torno al reclutamiento en los barcos. Pero este escenario cambiará desde la promulgación de las doscientas millas marinas náuticas en 1978. Ello hace que el gobierno reestructure el sector de la pesca industrial. De este modo, el tradicional periplo que hacían los chicos de Corrubedo va a finalizar en la década de 1990. A partir de ese momento ya no hay relevo generacional.

4. EL PATRÓN DE PESCA

El puesto y rol del patrón de pesca es concebido para responder a las necesidades de la flota de pesquera. Su figura ha adquirido una gran importancia teniendo en cuenta, como ya hemos señalado, el gran éxito de las capturas de merluza al arrastre en los años cuarenta en el Grand Sol y en la Costa francesa.

La disminución de capturas en los años cincuenta y la búsqueda de nuevos lugares de pesca ha provocado el aumento de la pesca del bacalao en Terranova y más tarde de la merluza y otras especies en el Atlántico Sur y en todos los océanos, con grandes buques arrastreros, que hacen la congelación y el empaquetado completo del pescado en el barco, en alta mar. Esto ha representado la transformación definitiva de la pesca industrial.

En los años cincuenta y sesenta predominaba el *patrón de pesca de altura* que estaba autorizado a mandar barcos de pesca de hasta 500 toneladas, aunque existía también el de *gran altura* que podía mandar barcos de más tonelaje. Pescaban desde Terranova hasta el sur de África, incluso Mozambique. Estos patrones procedían en su mayor parte, según el profesor José Ignacio Espel, de pequeños puertos de pescadores. Los marineros de Corrubedo obtenían frecuentemente el título de *patrón de gran altura*, según nuestros testimonios.

A partir de 1965, la mayor parte de los grandes barcos de pesca son comandados por un capitán de pesca, título de nueva creación, al que podían acceder los *patrones de pesca de gran altura* después de haber superado un curso adicional. También, los capitanes y pilotos de la marina mercante después de adquirir conocimientos complementarios de pesca. Este nuevo título habilitaba para comandar cualquier barco de pesca por todos los mares y océanos del mundo (Espel, 2014).

De todas formas, para una mejor comprensión de la organización del mando en el barco, es necesario distinguir dos funciones o *puestos* (independientemente de los títulos oficiales que tengan las personas que los ejercen): el *patrón de costa* y el *patrón de pesca*. El primero es responsable de la navegación del navío y de los aspectos jurídicos. El *patrón de pesca* es el

técnico responsable de la campaña de pesca y es la persona más importante para el armador; el que decide todo lo que concierne al barco y la tripulación, incluido el *patrón de costa*, y, por supuesto, la persona con mayor emolumento económico.

Hoy en día, los *patrones de pesca* están, prácticamente en todos los casos, en posesión de títulos oficiales obtenidos en las Escuelas de Formación Náutico-Pesquera. No fue, sin embargo, así siempre, principalmente en los primeros tiempos de la pesca industrial, originándose algunas veces, por la dualidad de control organizativo, problemas, principalmente, en la pesca del bacalao. A continuación, nos vamos a centrar principalmente en las competencias y capacidades del *patrón de pesca*, tomando como referente la experiencia de los patrones de Corrubedo.

4.1 Ser y hacerse patrón de pesca

Para llegar a ser *patrón de pesca*, el entorno y ambiente de un pueblo marinero como Corrubedo con las actitudes hacia la mar, la resistencia en el trabajo, la adquisición de conocimientos y competencias, es un lugar privilegiado. Pero todo esto no es suficiente. Hacen falta también redes de vecindad y de familia que consoliden la formación y la práctica y que puedan ser, más tarde, fuentes de promoción.

En otros tiempos, las familias se ayudaban mutuamente. Así, nuestro testigo más antiguo, nacido en 1920, y que navegaba al comienzo de su vida en la mar en barcos de carbón, nos indica el importante papel de las redes familiares y de vecindad. La confianza entre las familias era fundamental. Muchos testigos nos han manifestado también “que ellos han dejado sus casas para marcharse a los grandes puertos a los 16 años” donde tenían redes familiares. Pero, incluso, algunos han dejado su pueblo a los 13 años.

En efecto, en Corrubedo, los niños y adolescentes adquieren los conocimientos y las actitudes requeridas para la profesión de marinero, que están presentes por todos los rincones del pueblo, en la familia, en el barrio, pero, al llegar a los 16 años más o menos, deben comenzar un peregrinaje hacia los grandes puertos de pesca industrial.

En los nuevos puertos, donde se van a instalar, deben encontrar un embarque, aunque era frecuente que se desplazasen ya con la promesa de una plaza en el barco. De cualquier modo, los familiares y vecinos, que allí ya estaban instalados, van a serles de gran ayuda.-Muchos de estos adolescentes y jóvenes comienzan su andadura en la pesca industrial como marmitones. Después llegarán a ser marineros y contramaestres. En torno a los 19 años se iban a cumplir el servicio militar en la Marina, donde muchos de ellos aprovechaban para prepararse en los conocimientos que les exigirán en los futuros estudios en las Escuelas de Pesca. En este cometido eran frecuentemente ayudados por oficiales de la Armada. En este sentido, algunos informantes nos manifestaron que habían aprovechado el tiempo del servicio militar para estudiar la Enciclopedia de Grado Medio (un compendio escolar muy interesante) y poder así ir preparados, a continuación, a la Escuela de Pesca.

De este modo, podemos decir que, si la primera etapa en la formación del *patrón de pesca* es adquirir competencias en el pueblo. La segunda radica en las redes de ayuda familiar o vecinal y que se manifiesta, incluso, cuando uno o varios patrones de pesca enseñan a un nuevo familiar o vecino a convertirse en patrón. Este recorrido exige, por supuesto, que el candidato tenga aptitudes, gusto por el trabajo, interés por el conocimiento de zonas de pesca, sentido de innovación, sacrificio y lucha, a partir de cuyas cualidades el patrón mentor va a ayudar a promocionar a un puesto de *patrón pesca* al nuevo aspirante, enseñándole lugares y estrategias de pesca.

Este panorama es ratificado por un testimonio que nos dice que para llegar a ser patrón de costa (técnico de navegación) es suficiente con tener el título adecuado pero “para convertirse en *patrón de pesca* no es suficiente estudiar, es necesario aprender de otros” (F. Martínez). Otro informante, Higinio nacido en 1926, afirma: “En general, aquellos que han llegado a ser patrones de pesca han sido ayudados; hay excepciones, pero en general, la ayuda es esencial”.

Los patrones de pesca de Grand Sol son los primeros que, en el primer tercio pero no del siglo XX, comenzaron a pescar lejos de la costa española. Podemos olvidar a sus predecesos-

res y maestros, los patrones de pesca costera o litoral, que estaban en los pequeños puertos pesqueros pero que ya poseían grandes conocimientos pesqueros, aunque no poseyesen frecuentemente más que una autorización de las autoridades de marina para la navegación y pesca litoral española.

Estos antiguos patrones tenían un gran mérito y prestigio ya que podían navegar sin radar cuando había niebla. No tenían sondas para ver el fondo pero disponían de grandes conocimientos que les permitían orientarse por el relieve de la mar o por su sonido. Así José Díaz, nacido en 1939, recuerda como su tío Antonio, patrón de pesca de litoral era un patrón-estrella, de tal manera que era llamado en los puertos de Galicia Don Antonio, denominación reservada en esta época para una persona de prestigio.

La generación siguiente de patrones que van al Grand Sol ya puede guiarse por el sextante y por las nuevas técnicas de navegación. Y son precisamente ellos los que abren el camino a los patrones de la nueva pesca al bacalao en Terranova a comienzos de los años 1950. Esta será la gran escuela, por la gran cantidad de barcos y la llegada de numerosos jóvenes aspirantes. A este propósito, José R. Graña, nacido en 1936, dice:

"Nosotros éramos cuatro hermanos viviendo con el salario de mi padre. Hasta los 13 años yo fui a la escuela en Corrubedo. Fuí también en la *dorna* con José Oliveira y en el *racú*, simultaneando con la escuela. A los 13 años tuve la ocasión de embarcar como marmitón en el bou *Puerto de San Pedro* con un *passavante* (autorización especial de la Autoridad marítima) y a los 14 años ya tenía mi cartilla de navegación. Yo estaba excitado, como si me hubiese tocado la lotería, al ver a los marineros que venían de Terranova pavoneándose y yo no pensaba más que en eso. Era lo que tenía que conseguir".

4.2. La rentabilidad del barco y el prestigio del Patrón de Pesca

Las características en las que se han desarrollado las pesquerías hacen que el *patrón de pesca* no sea solamente un jefe sino también un líder en el barco. Pero debemos distinguir una situación estructural marcada por el tiempo histórico y otra más personal y contextual. Así, los primeros patrones de los años cuarenta y cincuenta estaban generalmente más concentrados en la tarea y en la producción, mientras que los patrones de épocas sucesivas tendrán más consideración y sensibilidad social hacia su tripulación de acuerdo con la distinción de Halpin y Winer (1952). El prestigio del patrón en el barco dependía ciertamente, según nuestras investigaciones, del éxito de las capturas, como lo señala el patrón José Díaz: "si un *patrón de pesca*, no pescaba, era el último mono, peor que un marmitón" y continúa:

"Hay dos clases de patrones. El patrón de pesca de revista y periódico. Aquí playa, echar la red al agua... y después el otro modelo, donde los marineros... todos mis marineros tenían un coche y una casa pero yo debo decir también que este dinero se ganaba con el sudor de nuestra frente" (excitación, aliento cortado, ojos llenos de lágrimas).

"En Corrubedo, hubo siempre muchos patrones de pesca, y esto es verdad porque ellos han finalmente sido rentables para los propietarios de los barcos" (F. Martínez, informante).

La relación entre el patrón y los marineros es jerárquica en el contexto de una clara división del trabajo. Pero el patrón no es generalmente el propietario del barco como acontecía en la pesca artesanal. Sin embargo se trata de una persona clave en la estructura de trabajo, todo gira alrededor de él, él toma las decisiones, y sabe que debe rentabilizar la marea, como declara el capitán de pesca Lázaro Larzabal:

"El propietario arriesga su capital y él quiere que su barco sea rentable. Las campañas son al cien por cien; no deberías considerar jamás un salario como elevado porque un marinero ha trabajado 24 horas sobre 24" (García-Orellán, 2011: 189).

4.3. La formación académica del patrón de pesca

Después de esta exposición sobre la iniciación y formación tradicional de los patrones de pesca en el mundo de la mar, nos resta sintetizar y señalar los momentos históricos importantes en la formación "oficial" del patrón de pesca.

Como podemos constatar, a la vista de los datos anteriores, podríamos decir que todavía a mediados de los años cincuenta, podíamos encontrar algunos patrones de pesca que no eran

técnicos diplomados de pesca. Ellos habían llegado al puesto por el mérito de haber sido buenos marineros y contra maestres, con grandes conocimientos y capacidades en el arte de la pesca, adquiridas con la ayuda de otros patrones y mentores, y también, por supuesto, por su duro trabajo en los barcos donde trabajaban con gran eficacia y entrega; muchos de ellos llegando a tener una gran reputación.

Pero, a partir de estos años es excepcional encontrar patrones de pesca que no sean diplomados. En este sentido, y para una mejor comprensión de la formación de los patrones de pesca en España, a continuación presentamos brevemente un panorama histórico que no pretende ser exhaustivo sino principalmente comprensivo.

El primer texto que presentamos es el Real Decreto de 29 de mayo de 1915 que reorganiza las enseñanzas marítimas en España (López Perea, 1916). En este momento, el proletariado marítimo español estaba ansioso de recibir la instrucción profesional necesaria para un oficio tan peligroso como la pesca. Es por esta razón por la que se crean las primeras Escuelas, denominadas por el decreto, Escuelas Náuticas. Además, teniendo en cuenta que los marineros permanecen normalmente casi toda la jornada en la mar, estas Escuelas ofrecen también clases de noche afín de que los estudiantes puedan compaginar su trabajo y su formación. Estos cursos nocturnos son también gratuitos. En esta época, se consideraba precisamente que la mar constituía el futuro de España y, en este sentido, había un gran interés por homologar las enseñanzas marítimas, en línea con la de otros países europeos.

En 1925, se crean las Escuelas Náuticas y de Pesca que, catorce años más tarde, en 1939, son transformadas en Escuelas Medias de Pesca con una larga permanencia en el tiempo, en las que estudiaron, a lo largo de los años, muchos de los patrones de nuestra investigación. Estas Escuelas estaban inscritas en la Dirección General de Pesca (Ministerio de Comercio) e impartían tres diplomas: patrón de litoral, patrón de altura y patrón de gran altura. Ahí estudiaron los primeros patrones de pesca diplomados de la historia de la pesca industrial de España.

Antes, como ya hemos indicado, los patrones (y no todos), en general, obtenían su título o certificación mediante un examen global de conocimientos ante la Autoridad de Marina de su departamento marítimo que era la que expedía el título o autorización. Las Escuelas Medias de Pesca ya estaban dotadas de un cuadro de enseñanza reglada, bastante completo, sobre astronomía, navegación, meteorología, oceanografía, cálculo y legislación.

En 1961, momento del despegue económico y social de España, se publica la ley sobre la reorganización de las enseñanzas náuticas y de pesca (Ley 144/1961). Según esta ley, se hace una separación entre las Escuelas de Náutica que impartirán las enseñanzas que conducen a la obtención de los diplomas de la Marina Mercante en las especialidades de "puente" y "máquinas" y por otra parte las Escuelas de Formación Náutico-Pesquera para la formación del personal de los barcos de pesca.

Esta situación formativa, con pequeños cambios, ha permanecido durante muchos decenios y rige todavía actualmente. Estas Escuelas continúan formando, con los correspondientes avances de la ciencia y la tecnología, a los patrones de pesca de litoral, de altura y de gran altura. Estos últimos convertidos finalmente en capitanes de pesca.

Así, en este momento, aparte de los diplomas inferiores para la pesca artesanal, nos encontramos con tres clases de diplomas relativos a la pesca que, teniendo en cuenta la tradición anterior, se han adaptado a las novedades en construcción naval, nuevas tecnologías, nuevas pesquerías a través de todo el mundo y normas internacionales. De este modo, nos encontramos con los siguientes diplomas:

a) *Patrón de pesca litoral (o pesca costera)* para ejercer como patrón en barcos de pesca de eslora no superior a treinta metros, entre los paralelos 52°N y 10°N y los meridianos 32°W y 30°E.

b) *Patrón de pesca de altura* para ejercer en barcos de pesca de una eslora no superior a 50 metros.

c) *Capitán de pesca* para ejercer el mando de barcos de pesca sin limitación de eslora ni de distancia a la costa.

5. TECNOLOGÍA Y RIESGOS EN LA MAR Y EN EL BARCO

Otro aspecto fundamental de nuestra investigación es el riesgo del trabajo en la mar que está presente en todas las secciones de esta presentación. El concepto de riesgo ha sido abordado desde muchas perspectivas. Así, por ejemplo, desde la perspectiva sociológica, autores como Beck (1998) o Giddens (1994) lo ven como una ruptura de la tradición y del dominio del pensamiento racional pero nosotros consideramos aquí el riesgo de la actividad del patrón de pesca desde el punto de vista de la seguridad en el trabajo, tanto por lo que afecta a la misma vida en el barco como a los accidentes y a las enfermedades.

En primer lugar debemos decir que el riesgo es un denominador común de la vida del marino. Y desde una doble perspectiva. Por el lugar donde se realiza la actividad y por el instrumento utilizado. Las condiciones peligrosas e imprevisibles de la mar no ofrecen ninguna duda y no necesitan otros comentarios, sobre todo en el mar de Grand Sol y en los grandes bancos de hielo flotantes de Terranova.

La envergadura y el porte de los primeros barcos utilizados en la pesca industrial ha sido ya puesta en evidencia en las consideraciones precedentes. Eran pequeños barcos, en principio de madera, abiertos y con muy pocas medidas de seguridad. Además, a las dificultades y a la dureza de las campañas de pesca, ya de por sí dolorosas, es necesario ajustar las condiciones meteorológicas desfavorables.

Las parejas que iban al Grand Sol en los años treinta, cuarenta, cincuenta, después a Terranova, eran barcos sin radar. En nuestros días esto parece imprudente pero en aquellos tiempos ellos vivieron esta situación como normal. Más aún, ellos no sabían cuándo las tempestades o los ciclones iban a presentarse, incluso si prestaban atención a los informativos meteorológicos de la BBC (*British Broadcasting Corporation*). Todo esto conducía a riesgos mayores que originaban numerosas pérdidas de vidas. A este respecto, destacamos la frase de uno de nuestros testimonios, que recoge el enigma del mundo de la mar.

"Yo hablo a partir de la experiencia de lo que he vivido. La mar es ese mundo que no se comprende. Después de 40 años, yo no conozco la mar; la mar es la desconocida" (José R. Graña).

La dura vida de la mar es un denominador común en todas las entrevistas.

"Una vida de esclavo; la vida de la mar es más difícil que la explotación minera" (Higinio).

"El patrón sacrifica todo por su trabajo" (F. Martínez).

Las largas jornadas de trabajo, la necesidad de generar un gran número de capturas, son las razones que exponen a la tripulación al peligro³. A todo esto, hay que añadir las condiciones ambientales que son frecuentemente imprevisibles. Durante todos los años de los que se ocupa nuestra investigación, los dispositivos de radio eran muy rudimentarios para avisar de la hora de llegada de las tempestades. Serán perfeccionados en los años setenta, ochenta y noventa. Pero el peligro continuará por razón de las largas horas de trabajo, incrementadas por la entrada de pescado a bordo que es necesario preparar.

El mundo de la mar está también además, desafortunadamente, muy lejos de una serie de medidas de protección del estrés en el trabajo y de los factores psicosociales causantes de amenazas para la salud mental y alteraciones somáticas, como las enfermedades cardiovasculares. Existen al menos veinte "problemas urgentes" que exigen atención prioritaria además, por supuesto, de los factores de salud y de trabajo profesional que contribuyen a esta situación (Sauter, Murphy, Hurrell et Levi, 1998).

Nuestro informante Francisco Martínez nos relata también la falta de instrumentos tecnológicos de navegación y de pesca en esos tiempos:

"Nosotros hemos trabajado sin ninguna sonda. Incluso cuando la niebla no permitía ver en absoluto el lugar de trabajo, la práctica ayudaba. Para saberlo, era necesario echar una piedra sobre el fondo marino para saber donde teníamos que echar la red" (F. Martínez).

3. Aguirre, Claudio; Moya, Mario O. "La vida en un lance: el trabajo del pescador industrial en el norte de Chile", *Interciencia*, julio, vol 39, nº 7, 2014; p. 486.

Es evidente que la tecnología ha progresado de manera significativa en los barcos: ordenadores, sondas, trazadores para mostrar el fondo de la mar, sin embargo, el riesgo en la mar, sigue siendo una realidad:

"Si se pone el piloto automático, hay que prestar mucha atención si no se corre el riesgo de tener un accidente, incluso de hacer hundir el barco" (José Díaz).

El testimonio de José R. Graña nos muestra el cambio que ha vivido en la mar por los avances tecnológicos:

"El fondo marino en la cabeza, y, últimamente, con el ordenador. Hemos dejado los aparos a un millar de millas en medio de la mar, pero sabíamos siempre donde estaban".

En estas difíciles condiciones, pueden aparecer, de todos modos, numerosos riesgos psicosociales, con un impacto importante sobre la salud y la seguridad de las personas a bordo del barco. En este sentido, se puede señalar que los especialistas afirman que después de cuatro semanas a bordo, la cabeza comienza a sufrir y fijan una duración máxima a bordo de 42 días (*La Voz de Galicia*, 2014).

CONCLUSIONES

En este trabajo, presentamos el itinerario de formación del patrón de pesca a través de varias generaciones del siglo pasado. Concretamente, se pone de relieve el paso de una actividad de pesca artesanal a una pesca industrial en los grandes puertos y que ha conllevado un éxodo masivo de familias de marineros.

Hemos también destacado los riesgos inherentes a la vida en la mar que muestran su penibilidad y que explican, en buena medida, la razón por la que hoy es difícil reclutar candidatos para el oficio de marinero, salvo algunas excepciones y solo para los puestos mejor remunerados.

Esta situación ha provocado un hecho importante para la actividad pesquera: que una buena parte de la tripulación de los barcos de pesca, en España y quizá también en otros países de la Unión Europea esté constituida por inmigrantes. En este sentido, se ha mostrado que una actividad, transmitida tradicionalmente de padres a hijos, se cierra en los años setenta, no solamente por razones económicas sino también y, sobre todo, por el deseo de los padres de orientar a sus hijos hacia otras profesiones, fuera de la mar y con menores riesgos.

Hemos constatado también que la formación de los patrones de pesca ha mejorado significativamente a través del tiempo en concordancia con los avances tecnológicos y con la necesidad de adquirir nuevos conocimientos y capacidades. Estos avances, a nivel intergeneracional, se han traducido en el deseo de los padres de que sus hijos adquiriesen más conocimientos y, en la última generación, de que sus hijos abandonasen la pesca y se orientasen hacia profesiones liberales más prestigiosas. Las nuevas generaciones y sus padres ven que hay otras posibilidades fuera de la mar para triunfar en la vida. "Si alguien me dice ahora de ir a la mar, yo digo no. Pero si me preguntan cómo he comenzado yo, digo que he sido un privilegiado" (José Díaz).

En resumen, la dura vida de la mar es un denominador común en todos los testimonios recogidos. A la recia vida, hay que añadir el rígido control del carácter en el barco, teniendo en cuenta que hay que convivir en un espacio muy restringido. Y siempre, teniendo constantemente presente el riesgo, inseparable de la vida en la mar. "La mar es imprevisible, peligrosa". Esta frase del patrón de pesca José R. Graña, nos señala el riesgo permanente: "Yo he trabajado la mar pero yo no la conozco. Yo hablo a partir de la experiencia de lo que yo he vivido. La mar es ese mundo que no se comprende. Después de cuarenta años, yo no conozco la mar; la mar no se conoce".

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, C.; MOYA, M. "La vida en un lance: el trabajo del pescador industrial en el norte de Chile". En: *Interciencia*, 39, 7, 2014.

- BECK, U. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 1998.
- BERTAUX, D. "L'approche biographique, sa validité méthodologique ses potentialités". En: *Cahiers Internationaux de Sociologie*, LXIX, 2, 1980; pp. 198-225.
- BIGET, D. *L'enseignement professionnel des pêches maritimes en France. 1895-2007*. París: L'Harmattan, 2009.
- B.O.E. nº 174 de 22 de julio de 1959; pp.10.005-10.007.
- B.O.E. Ley 144/1961 de 26 diciembre 1961.
- B.O.E. nº 41 de 17 febrero de 2014.
- BRETON Y. "L'anthropologie sociale et les sociétés de pêcheurs. Réflexions sur la naissance d'un sous champ disciplinaire" En: *Anthropologie et Sociétés*, 1, 1981; pp. 7-27.
- BURGOS MADROÑERO, M. "La pesca de parejas del Bou y Málaga. (Siglos XVIII-XIX)". En: *Isla de Arriarán*, 8, 1986; pp. 45-63.
- COSTA RICO, A. *Historia da Educación e da Cultura en Galicia*. Vigo: Edicions Xerais de Galicia, 2004.
- EIROA DEL RÍO, F. *Historia y desarrollo de la pesca de arrastre en Galicia*. A Coruña: Diputación Provincial de A Coruña, 1997.
- FAJARDO PIÑEIRO, M. *Historia e vida da Ría de Arousa*. Boiro (A Coruña): Club Náutico e Submarino, 1996.
- ENCICLOPEDIA GENERAL DEL MAR. Barcelona: Ediciones Garriga, 1982.
- GARCÍA-ORELLÁN, R. *Terranova The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*. Boca Raton, Florida:: Brown Walker Press, 2010.
- GARCÍA-ORELLÁN, R. *El capitán de pesca y el bacalao. Lázaro Larzabal desde la época dorada a la pesca simbólica*. León: Everest, 2011.
- GIDDENS, A. *Les conséquences de la modernité*. París: L'Harmattan, 1994.
- HALPIN, A.; WINER, B. *The Leadership Behavior of the Airplane Commander*. Columbus, Ohio: State University Research Foundation, 1952.
- LASHERAS, J. *Fundamentos de Navegación*. Zarautz: Editorial Charopena, 1950.
- LA VOZ DE GALICIA. *Una odisea por el Atlántico Sur*. 24 de septiembre 2014; p.60.
- LÓPEZ PEREA, A.. Las enseñanzas profesionales de pesca: problemas marítimos. En: *Euskal-Erria: Revista Vascongada*, 1916; pp. 185-188.
- SAUTER, S.; MURPHY, L.; HURRELL, J.; LEVI, L. "Factores psicosociales y organizativos". En: *Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1998.